

PERIÓDICO FESTIVO
SEMI-SATÍRICO
Y
CASI ILUSTRADO

Suscripción: mes \$0.40
Nº suelto . . . 0.10

ADMINISTRACION
CALE 25 de Agosto

EL TALA COMICO

SE PUBLICA CUANDO SE PUEDE
DIRECTOR: JUAN MONGA

NUMº 60

TALA, SEPTIEMBRE 30 DE 1896

DE TODO UN POCO

○ no hay ricos en esta Sección, o, si los hay, no saben cumplir con los deberes que les impone su desahogada posición social;

son elementos negativos para el bien, desde que no cooperan, en la esfera de sus facultades, al mejoramiento de las clases necesitadas; desde que no emplean su actividad en aras del progreso, desde que no llevan a la sociedad el contingente de su voluntad y de su acción. Ni en el orden económico, ni en el orden moral realizan uno solo de los fines que la humanidad les impone. En el orden económico, porque hacen ineficaces sus fortunas, conservándolas y administrándolas de manera inconveniente; en el orden moral porque casi nunca las consagran ni a la comodidad y desahogo del cuerpo, ni a la cultura y elevación del espíritu. Yo no pretendo, al establecer esta premisa, atraer sobre mi pobre cabeza las iras de los bien amados de la suerte. Para mí toda fortuna,

desde que representa una suma de esfuerzo individual, un caudal de energías poderosas, con su obligado coeficiente de virtudes, es sagrada. Pero como la mayor parte de las que conozco son el resultado de la labor colectiva

las considero obligadas a cooperar al bien de los demás, sujetas, por ley de solidaridad, a satisfacer las necesidades de la humana comunidad. Y entienda que no exijo que esa cooperación usurpe la más insignificante de las salidas que de ellas debe promoverse el que las posee. No; lo que yo quiero es que su conservación y su administración fuera conveniente a los intereses de la comunidad, que al desenvolverse en su natural crecimiento promoviesen una suma de actividad capaz de emplear esfuerzos colectivos, ofreciendo siquiera ocupación provechosa al que de su trabajo vive, al que debe ganarse el susten-



—Y tuvo Ud. el atrevimiento de transformarme en asno!
—Cabal! Y al otro chavo le ha quedado el dolo' de verlo a' usted sin arbarda. ¡Pe que vea usted!

to con el sudor del rostro. Todos saben como han ido elaborándose entre nosotros muchas de las pequeñas fortunas que por ahí lucen. Su principal factor casi nunca fue el trabajo inteligente, sino la

La usura desmedida. El ahorro, mejor dicho, las privaciones han logrado acaparar unos cobres, pocos; pero se presentó un necesitado, una que no tuvo la prevision ni el talento del avaro, y cayó en sus redes, se llevó el *puchito* ahorrado, obligándose a devolverlo con intereses *barbaros*; el 2.º o el 3.º por ciento capitalizados; *cada tres meses*. He aquí la base de una fortuna que, al *redondearse*, representa una suma insignificante de esfuerzos propios, pero todo un caudal de esfuerzos colectivos; ¿A dónde van a parar esos esfuerzos? O se esterilizan en el fondo de una caja férrea, o siguen agregando mallas a la red tejida por la usura para cazar necesitados, uniendo eslabones a la cadena con que se esclaviza al desdichado. No se rompe un pedazo de tierra; no se construye una vivienda cómoda, no se forma una granja, no se arriesga un centimo en ninguna empresa industrial, no se procura una satisfaccion para el espíritu, ni un deleite para el alma, nada, en fin, de lo que podria multiplicar el capital, sirviendo, sin sacrificio los intereses comunes.

Claro que hay una que obra excepcion honrosísima; pero son esas mismas excepciones las que nos demuestran como una conveniente actividad resulta provechosa a los intereses generales.

No faltan entre nosotros personalidades capaces de realizar el fin social y económico que debe realizar el capital. Ahí están el establecimiento que posee en la margen del Sta Lucia el Dr. Vaquer, la quinta del Sr. Acuña; el viñedo de la Sra viuda de Repetto. ¿Por ventura es estéril el capital invertido en esa forma? Mejor de eso: al desenvolverse en su, por desgracia, limitado radio de acción, da honrosa y productiva ocupacion a muchos brazos, lleva pan a muchos hogares y prepara herencia de honradez y hábitos de labor a la prole. Es eso el ejemplo que quisiera yo ver imitado por nuestros capitalistas, que dicho sea en honor de la verdad, no son unos Cresos hasta ahora.

CANDILAZOS

Panurgo, el antisintáctico y anti-periodístico Panurgo, me hizo caso. Suponia yo

«Que me haria un gran servicio»

dandome material para estos articulejos *desaboridos*, como dicen en su caló genial los de mi calaña.

Eso de que nadie me hiciera caso me tenia desconsolado en grado superlativo. Pero ahora que Cedeón me miró a través de su telescopio, estoy mas inflado y mas aquel que no quepo en la camisa. Al *tirarle de la lengua* sabia yo que la primera victima de su *macana* habia de serlo el sentido común, porque Panurgo escribe con los pies... ¡Ay! no quisiera darle un nuevo disgusto, pero, en desagravio del citado sentido-común para todos, menos para el caso típico de *soberbia infatuada*, cumpleme advertirle: 1.º Que el intelecto no se reblandece; lo que se reblandece es el cerebro, y, á veces, la *cholla*, como le sucedió a la de Panurgo, que quedó huera por *liquefaccion del contenido*. 2.º Que la caligrafía, aunque sea *pulida*, (*¡ay!*) no puede tener paciencia ni constancia; cuando más, la requerrira del calógrafo. 3.º Que no se compadece eso de los largos ocios con la paciencia y la constancia en el trabajo, y 4.º Que *enano cacumen* es un distate por que cacumen, cuando se usó, significaba *altura*.

Y vamos ahora al grano, dejándole la paja á Cedeón. Que tuvo la necesidad de recurrir á un artículo que encontró al paso para retratarme. Veán Vds; si lo hubiera encontrado al *trote* seguro que me venia como anillo al dedo, aun *sin los remiendos de arpillera que hispano en el una mano digna de un arador*.

¿Y bien; Que? ¿Que se consigue con dedicarme aquel *zurrido*? ¿Por ventura dejara por ello de parecerse Panurgo al tipo objeto de estudio en mi anterior *candilazo*? No está *mi hombre* retratado allí con tal parecido que no es posible confundirlo con nadie? Tengo la debilidad de creer que sí. Y más aún: me parece que, con valer muy poco—casi nada—aquel articulejo, supera en intencion y en sentido estético al mismo tipo satirizado, *delicada figura de biscuit*, que á veces se me figura un *camaleón* labrado en relieve en los altares de la desdichada hija de Mercurio y de Venus.

Yo sabia que se necesitaba muy poco para levantar de cascos al *fátuo de la comarca vecina*. Siempre me pareció una de esas cómodas viejas recién barnizadas que, como diria Bobadilla, mientras no se las mueve dan su golpe, pero que en cuanto se las toca vomitan *cucarachas y polilla*. El barniz no es de ilustracion, es de paño; consiste solo en la indumentaria; por dentro huele á *cárcoma*. Fingia desdenarme y en cuanto le *descascare el barniz*, se subió á la parra y me llamo *chulo*. ¡Ole tu mare!

Y dijo de mí que era un *advenedizo* que conservaba la mechila ó el *zurron del emigrante*, porque habia venido de lenguas tierras *y no era un renegado*.

Y le estaba oyendo su padre que tambien conservará la mechila, y la legará á su hijo, para que no la confundá con una *troj*: su padre que quiza guarda en las arrugas de las manos, que consagró y santificó el trabajo honrado, *residuos del humus* que por ley hereditaria se adhirió á la lengua del hijo y formó algo como *baba*.

Y me preguntó si aquella chanza mia no sería *guerre de boulique*, sin duda para despistar á los que ignoren que todo proviene del reloj de *marras*.

Y los dedos se le antojaron *huéspedes*, pues creyó que alguien me hacia *colita* por que en su delirio de soberbia, no se espica que un hombre solo pueda vapulearlo y reirse de sus sandeces literarias.

Y protesté que tenia la virtud *biblica* (¡alíza!) de la humildad, sin acordarse que los humildes no contestan con insultos, segun afirma Lombroso.

Y no recordó que su lengua *tóxica* le ha originado y ha de originarle mas de un *percañe traumático*.

Y me llamó *busca-pleitos*, por que no quiso confesar que son los pleitos los que me buscan á mí, para que los corderos no sean victimas de los lobos, y los humildes puedan contestar á los soberbios.

Y... basta.

Decia bien Larra cuando decia que en las polémicas literarias lo principal era la verruga que tuviera en la nariz uno de los contendientes. El *léxico* es abundante en frases *gruesas*, y no faltan orejas pudibundas de tímpano delicado que toman por rugido de leon lo que no pasa de maullido de gato enclenque.

Yo, que creo que no he de conocer jamás el pruriginoso escoror de la vanidad ofendida, me río á mandíbula batiente cuando un igorrote literario, uno de esos *maffoides* que tratan de colegas á un Acevedo Diaz ó á un Carlos M^o Ramirez, me roe los zancajos. Porque me convenzo de que mi flecha hirio en la vanidad, y mi maza (*Namenla Vds macana*) abafió el orgullo, y el idolo de arcilla, asombro de los de su casa, se ha venido al suelo con altar y todo. Sé que cuando esto sucede, la primer manifestacion de la *debacle* es la explosion violenta de todas las pasiones insubordinadas, movimiento de reaccion que tiene el doble objeto de descargar la célula nerviosa central de la ten-

sión que la oprime y combatir el dolor. Sé tambien que, pasados los primeros momentos, la expresion del sufrimiento se oculta, por propia defensa; el ofendido en su vanidad, *engurruñandose como se engurruña la ostra en su concha al contacto de una gota de ácido*, enmudece, por que llega á comprender que sus desplantes pueden aumentar el gozo del que ofendió su vanidad, y se concreta á pegar uno que otro *faraseon* (caso típico: Ruderico) que no otra cosa significa sino la depresion moral que va ejerciendo en él el germen morboso, que encontró en la debilidad del ofendido terreno fecundo para su desenvolvimento. Con migo van mal. Soy de un mármol que desprecia los golpes del cisteterio: *¡oer!* creo en aquel aforismo militar que enseña como la energia no reside en las palabras, sino que se manifiesta en los hechos, y que estos, la mayor parte de las veces, están en ración inversa de las baladronadas intempestivas. Contra el veneno de ciertas lenguas, tengo la triaca de un buen humor á prueba, y me compadezo de esos desgraciados que no pueden, *debido al emano cacumen*, elevar el *argof* canallesto á la dignidad literaria.

No me engaña una pechera tersa, nítida y alba, por que tras ella se esconde muchas veces un corazón que sé que es muy pequeño. Conozco á muchos que, para encerrarse en la sensatez de atildadas clases sociales para las que no han nacido, tienen que violentarse lo que no es decible, y, cuanto más se violentan, más necesitan dar, de vez en cuando, vado á los detritus que han aspirado en la atmósfera que fué su propio y natural ambiente.

Mis lectores no han de suponer que no me sea posible á mí tambien sacar trapos al sol y personalizarme, por lo mismo me abstengo, y continuo á la espera de nuevos *potagos* literarios par zumbiar sobre ellos. Lo demás á nadie interesa. Valemos tan poco!

Me parezco al literato descrito en el artículo *retinido y remendado* que me *dedican*? Bueno, pues que busquen otro en que se me pinte como *criticon*, que era mi principal defecto antes de que al amigo G. L y P se le ocurriera subirse al campanario y dar cuerda al reloj de *marras*. Y vamos andando.

Candil

20 DE SEPTIEMBRE

Celebra hoy la Colonia italiana residente entre nosotros, la fecha gloriosa de la unificacion del

reino de Italia. Bien hacen en conmemorar fecha tan gloriosa, quizás la mas grande de su tormentosa historia, como que en ella realizaron el sueño de quince siglos, lo que no habían podido realizar, como dice un moderno historiador, ni los antiguos césares, ni los reyes os brogodos y lombardos, ni Federico de Suabia, ni Julio II con sus cañones, ni Leon X con sus artes, ni Savonarola, ni Maquiavelo: Ja Italia una, Ja Italia libre, Ja Italia independiente. — Después de los sucesos de 48, la convicción de que para asegurar la prosperidad de la península era indispensable la unificación bajo el cetro de Saboya, fue haciéndose carne entre las clases cultas, y todas las fuerzas vitales de la Nación se unieron para realizar esta aspiración altísima de verdadero patriotismo. No es solo desde este punto de vista que consideramos digna de jubilosa rememoración esa fecha; tiene aun otro aspecto que nos la hace simpática, porque sin desconocer que la autoridad altísima que cayó escoria de su secular asiento, fue la fuerza de cohesión en la formación de las modernas sociedades y la generadora de nuestras antiguas disciplinas sociales, creemos que su caída, producida por el mismo espíritu que había enjendrado su poder, era una necesidad reclamada por el anhelo de los tiempos modernos, por que no se armonizan siglo liberal y religión autoritaria. El reino del divino Jesús no era de este mundo. Así lo dijo El mismo.

FÁBULA?

Sin pinceles ni paleta
Un pintor, casi bafurro,
Pintó un cuadro en que un burro
Coronaba á un pobre poeta.
Al ver este la viñeta (1)
Dijo con frase burlesca:
No está la albarda que abona
Su clase?, y un zascandil
Le arguyó: « A no ser cerril.
Ese asno no le corona».

Tarik

(1) Aludimos á Tarik y á Roderico que el cuadro á que se refieren ambos no es viñeta. Vean el Diccionario.

(N. de Cane.)

NOTICIOSA

En la noche del día 43 celebróse en Solís, en la casa del distinguido vecino D. Ramon Gomez, una animada tertulia ofrecida por el joven R. Gomez (hijo) á sus relaciones. La mayor y mas franca animación reinó en a-

quella fiesta íntima, que dejó recuerdos gratísimos en la memoria de los concurrentes. Se bailó con verdadero entusiasmo, y la sala, un paraíso en miniatura, ofrecia delicioso aspecto por la brillante juventud que la llenaba. Vimos en ella á Amalia Gomez con lindo traje rosa y blondas amarillas, Juanita Gomez de blanco con adornos negros, Lola Gomez de granate con cintas de terciopelo de igual color, tres hermanas, hijas del dueño de casa, seductoras como las tres Gracias griegas: las Stas de D. Albin Gomez, interesantes y simpáticas; Agueda y Ema Acuña, dos flores delicadas de nuestro pequeño vergel, que fueron de aquí acompañadas de su señor padre el Coronel Acuña — y que lucían, la primera, traje obscuro de seda con adornos marron y charreteras de blanda amarillo aubre, y la segunda un elegante traje color rosa; Angélica Barrios, de celeste, que cuadraba bien al cutis blanco y daba realce á la cabellera endrina y á los ojos profundamente negros, y por fin, á Nélida Vidal, con pollera azul marino y blusa adornada con felpa, luciendo un lindo escote del que surgía el busto de líneas armoniosas y carnaciones delicadas. — El sexo feo estaba representado por los jóvenes Castelló, Gomez, Granada, Borja, Acuña, Leon y otros.

Ha concluido los exámenes teórico y práctico para optar al título de Maestra de 1.º Grado la inteligente Sta Maura Castelló, habiendo sido aprobada. Muy de veras la felicitamos.

Hállase bastante mejorado de su enfermedad nuestro particular y querido amigo D. Eugenio Castelló.

A la hora en que escribimos estas líneas es bastante delicado el estado en que se encuentra el hijito menor de nuestro amigo D. Pedro Goro. Hacemos fervientes votos por que se mejore pronto el enfermito.

Hoy tendrá lugar en el amplio salón de la Sociedad Cosmopolita una tertulia que promete estar animadísima. La crónica queda á cargo de la inteligente colaboradora que escribe Sociales; ya lo sabe, y perdone si hoy suprimimos su sección.

Sr. D. G. Ly P. Aplazamos otra vez sus quintillas. Como verá, su predilecto tiene bastante con el candilazo. ¡Bastima de tiempo perdido al cohete.